

Testimonios de los últimos Tehuelches.

Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas.

Ana FERNÁNDEZ GARAY,
Buenos Aires,
colección Nuestra América,
serie Archivo de Lenguas
Indoamericanas, Instituto de
Lingüística, Facultad de
Filosofía y Letras, UBA, 1994
(impreso en 1997), 388 págs.

La publicación de *Testimonios de los últimos tehuelches* evidencia un positivo cambio de actitud en nuestro país tanto de los editores como de los investigadores en el área de la lingüística descriptiva. Su autora, Ana Fernández Garay, presenta parte del corpus de textos libres utilizado para la redacción de su tesis de doctorado, defendida en 1993 en la Université René Descartes, Paris V, Sorbonne. Dicha descripción, de corte funcionalista, se encuentra actualmente en prensa por los Estudios Filológicos de Valdivia, Chile. El objetivo principal de los *Testimonios* es ofrecer, tanto a la comunidad científica como a los pocos hablantes y descendientes de tehuelches, textos en lengua original

rigurosamente analizados desde el punto de vista lingüístico.

El tehuelche o *aonek'o'a'jen* “idioma sureño” es una lengua de tradición oral hablada por los tehuelches meridionales australes o *aonek'enk* “sureños”, parcialidad del complejo tehuelche que habitaba en la zona delimitada por el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Las otras lenguas habladas por las distintas parcialidades del complejo tehuelche continental e insular, el querandí, el gүнүna күne, el teushen, el selknam (u ona) y el haush (o manekenk) se han extinguido. Lamentablemente, la suerte del *aonek'o'a'jen* parece ser la misma: de los 29 hablantes identificados por la autora en 1984, sólo 6—con diversos grados de competencia—eran capaces de mantener una conversación en su idioma vernáculo. Los tres informantes más eficientes, hoy fallecidos, hacía entre 20 y 40 años que no hablaban su lengua materna por no encontrar situación comunicativa en donde pudieran utilizarla: sus padres y abuelos ya habían fallecido, sus cónyuges eran blancos o mapuches. Las causas de la extinción del tehuelche fueron, durante el siglo pasado, el mestizaje y la expansión de enfermedades

epidémicas; durante este siglo, la migración hacia grandes centros urbanos en busca de mejores condiciones laborales. La fuerte discriminación social, económica y lingüística, al igual que con las otras comunidades aborígenes de nuestro país, empujó a sus hablantes a sustituir su lengua vernácula por el español.

Para la autora, el libro tiene como objetivo "... rescatar del olvido una lengua que forma parte de nuestro patrimonio cultural" (p. 28). En la introducción se explicitan los propósitos de la obra, se ubica a la parcialidad aonek'enk dentro del complejo tehuelche y se presenta la situación sociolingüística actual con información puntual acerca de los informantes. Dentro de la introducción, y en sólo 15 páginas, la autora resume de manera muy concisa y eficaz la fonología y sintaxis de la lengua a fin de que el lector pueda interpretar los textos. Resaltamos el valor de estas páginas, ya que permiten la lectura del libro independientemente de la gramática de la lengua que está en prensa (al final del libro, como anexo, se presenta un cuadro con las clases sintácticas del tehuelche). Como último punto de la introducción se expone el criterio de clasificación de los textos, el tipo de análisis

realizado y se explicitan las abreviaturas utilizadas para el análisis en monemas—unidad significativa mínima—y los nombres de los informantes.

Los textos fueron clasificados en cuatro géneros: diálogos (12), narraciones (9), saluciones (5) y discursos (1). Todos fueron registrados por la autora entre 1983 y 1984, salvo dos relevados por Rodolfo Casamiquela entre 1949 y 1950, en la provincia de Santa Cruz en las localidades de Camusu Aike, Río Gallegos, Cabo del Buen Tiempo y San Julián. En los textos, cada enunciado es analizado en cinco líneas: 1ra. notación fonológica; 2da. segmentación de la frase en monemas y sintemas - unidad significativa compleja (derivados y compuestos); 3ra. indicación de la pertenencia de cada monema o sintema a las diferentes clases sintácticas, 4ta. traducción de los monemas o sintemas lexicales y 5ta. traducción de la frase. Las narraciones van acompañadas de una traducción libre al final del texto. Guían la lectura abundantes notas al pie de página: datos etnográficos, en algunos casos acompañados de ilustraciones, información acerca de la flora y fauna regionales y comentarios lingüísticos de todo tipo: referentes de deícticos

anafóricos, confusiones y contradicciones de los hablantes, observaciones acerca de las estructuras sintácticas. Los temas tratados por los informantes son, entre otros, extinción de los tehuelches, topónimos, guaqueada (caza del guanaco), comidas tradicionales, confección de los toldos, ceremonias funerarias, guerras de independencia, pasajes de la saga del héroe cultural Elal y cuentos del zorro, tigre y carancho, saludos e insultos. Para un análisis más detallado del contenido de los textos ver el prólogo de la Dra. Ana Gerzenstein (pp. 17-22).

Quizás el inmenso valor testimonial y pedagógico de esta obra no sea percibido inmediatamente. En las universidades argentinas, la enseñanza de la lingüística se basa más en un manejo bibliográfico que en el relevamiento y análisis de corpus de textos. Esto se debe a una serie de factores que sería tedioso enumerar aquí, pero se podría simplemente decir que se debe a una combinación entre carencia de recursos económicos y de material de base utilizable con una falta de voluntad explícita por parte de los docentes para generar en sus alumnos el deseo de aprender sobre la base de datos recogidos personalmente durante trabajos de campo.

Piénsese en la descripción de lenguas aborígenes en nuestro país. Resulta totalmente inconcebible que teniendo en muchos casos fácil acceso a hablantes de diferentes lenguas dentro de los grandes centros urbanos, todavía falte tanto por hacer, y que varias lenguas, hoy fuertemente amenazadas por la extinción, todavía no posean descripciones aceptables según los criterios de las teorías lingüísticas contemporáneas. Que pocos lingüistas estén interesados en ellas es también un síntoma del etnocentrismo imperante a nivel nacional. La sociedad dominante no acepta al diferente, y lo fuerza a parecerse a la mayoría.

La inminente extinción del tehuelche motivó a Fernández Garay a publicar parte de su corpus, lo que posibilita el aprovechamiento de estos textos por parte de antropólogos e historiadores. A los lingüistas se les ofrece una excelente posibilidad para ahondar en diversos aspectos de la lengua: la ergatividad extendida, el debilitamiento de estructuras fonológicas y sintácticas en razón del abandono en el uso de la lengua, procesos de gramaticalización, etc. La publicación de este libro significa un acto de madurez científica, ya que la

descripción de una lengua es una tarea colectiva, imposible de agotar por un sólo investigador en todos sus planos (fonología, morfología, sintaxis, discurso, pragmática, aspectos socio-lingüísticos, etc.). En los *Testimonios*, el trabajo de recuperación que consiste en hacer recordar a los informantes su lengua materna no hablada por más de veinte años merece nuestra admiración. Sobre este punto, lamentamos que la autora no nos explique con más detalle cómo hizo para motivar a los informantes. Sus comentarios serían de alto valor pedagógico para lingüistas y antropólogos.

Poder observar, por ejemplo, cómo se construye un sintagma verbal, qué información es considerada como lexical y qué otra como gramatical en una lengua determinada, es un hecho que todo antropólogo debe saber reconocer para aproximarse, por medio de la traducción, a la visión del mundo particular que una cultura lleva inscrita en su lengua. Este tipo de material debería también ser utilizado para la formación de lingüistas. Qué mejor que textos libres, donde se evitan los calcos del español (inconveniente de los cuestionarios elicitados), para estudiar la estructura sintáctica de una lengua, la relación entre monemas

determinantes y determinados o la formación de sintemas (derivación de palabras). Si en definitiva, ésta es la metodología utilizada para la enseñanza del griego y del latín en nuestras universidades, no encontramos razón para no utilizar los textos de los *Testimonios*—rigurosamente segmentados y analizados—para la enseñanza de temas de lingüística general como estructura ergativa y acusativa, aspecto, posesivos, subordinación, negación, etc. Este cambio de actitud por parte de los editores, al confiar en la utilidad e importancia de una publicación de este tipo, y de los investigadores en compartir sus corpus significa una valorización de nuestro patrimonio cultural. También significa jerarquizar la función del investigador: con sus pares, que continuarán su tarea, y con las futuras generaciones que se formarán con sus materiales. Esperemos que publicaciones de este tipo se repitan, no solamente en caso de lenguas en vías de extinción, y que docentes y estudiantes sepan utilizarlas y disfrutarlas.

Marisa CENSABELLA

Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas